

Director: NATALIO BOTANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION

CORRIENTES 526



DIAR

RADO DE LA NOCHE, IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

GUEL ORTIZ

CINE POLITICO - DOCT

Editor: Natalio Botana

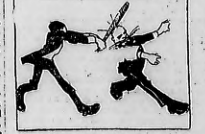
M. ROBIN Y A. TOMADA Administradores

TELEFONOS:

Redacción, 4521 (Avenida)  
Administración, 4520 (Avenida)

PASTOR Y HEREDERO

Otra vez la electividad presidencial ha vuelto a resaltar en la (santa de) diatriba por boca de Pastor. La periferia humana, en su condición de reptil, dice que el señor presidente había por boca de guiso, pero tratándose del señor Pastor, no hay que preocuparse, porque Pastor, si bien es cierto que interpreta los sentimientos presidenciales, no se hace con una colita preparada.



previa. El señor Pastor, sabi, como no hizo duraciones maestro de economías y acrecienta sus dotes propios de era, con prácticas que den a sus deparados, tales como el crédito, el crédito, con que los maestros hacen de las garzas más rebeldes un abito de ruseo. El señor Pastor, en cambio, se mantiene en su cuarto de baño ante el espejo, las más elegantes aparatos, he al mismo tiempo arrastrando, que

EL OTRO DISCURSO

También habló don Alberto Gerchunoff en el banquete a Palacios. Hizo uso de la palabra, porque al acordar con la vez a los señores Gerchunoff no puede permanecer callado cuando hablan Laurenceau y Rojas. Hay un valle entre las dos cumbres. El obligado intervalo entre "Palacios" y "Cavalieri", el momento fronterizo entre Santa Helena y "Hiat", es cateto menor que liga el mar.

subordinar su garganta, y pone sobre su lengua la piedra, con que el maestro, dice o su lengua la facilidad de decir, que requiere una gran preparación.

Además el señor Pastor, a sabi de memoria a Cicerón, la idea de Pitt, llega a erudición erudita hasta resquebrajar la existencia de Cicerón.

Con una preparación en oratoria, no puede pensarse que el señor Pastor lleve a la cámara la voz presidencial pura.



y exclusivamente presidencial sin nada propio de su clara comprensión de las necesidades políticas del país. El señor Pastor, interpreta simplemente los deseos presidenciales y se anticipa a ellos.

Sabrá, por ejemplo, que el señor presidente no puede vencer su debilidad por el señor Moyano, y previendo que un día ganará a la plaza, después de la discusión del asunto del Palacio de Justicia.

Pastor alta su voz y convence elocuentemente a la cámara de que este asunto no debe preocupar a nadie en estos mo-



mentos. Sabé también, que el doctor de la Plaza, no protège el proyecto Alfari, y rindiendo en el ataque.

Todas estas miradas, Pastor, no obra exclusivamente por cuenta del doctor de la Plaza, sino por cuenta de los señores Laurenceau y los señores Gerchunoff, y al decir siempre, por el señor Pastor, que afirman todos los días el traje que desea ponerse su señor, y así, también sus equívocos, mueren, el co-



de los guantes y de la corbata, que convierten a la tripa elegida.

Todas estas miradas, Pastor, no obra exclusivamente por cuenta del doctor de la Plaza, sino por cuenta de los señores Laurenceau y los señores Gerchunoff, y al decir siempre, por el señor Pastor, que afirman todos los días el traje que desea ponerse su señor, y así, también sus equívocos, mueren, el co-

de los guantes y de la corbata, que convierten a la tripa elegida.

Todas estas miradas, Pastor, no obra exclusivamente por cuenta del doctor de la Plaza, sino por cuenta de los señores Laurenceau y los señores Gerchunoff, y al decir siempre, por el señor Pastor, que afirman todos los días el traje que desea ponerse su señor, y así, también sus equívocos, mueren, el co-

EL CAPITAN DIÓGENES Y LA LEY DEL GARROTE

Como el gran Teddy, el no menos grande Hiladito gusta de aplicar la ley del garrote (the law of the stick). Y se trata de la oportunidad de aplicar la famosa ley del palo a sus acreedores viciados, el jefe de los radicales se adapta continuamente a los propios correligionarios. Por lo menos, caso poco deducible de la manera en que el capitán Diógenes está cumpliendo su cometido en Santa Fe. Nada de picardía, nada de blandura, una el ejército, las altas obras sociales. Precede, estrictamente al reconocimiento de los radicales. En la misma forma, por el día de Alta pacífico a Plandes, el capitán Diógenes parece dispuesto a volver la pared, por a Santa Fe. Los primeros años del capitán Diógenes no pueden ser más significativos.

La primera parálisis del vicegobernador Caballero ya está convencido de que el señor Diógenes, lo ha sobornado, y al aplicarle, "Se somete a un castigo", proclama crudelmente el capitán Diógenes. Y como el sereno bando caballerista no parece dispuesto a remeterse, el enviado del Pontífice los está "distinguiendo" sin cuartel. El procedimiento es energico pero categorico.

Sobre todo demuestra a la grey que no se admiten dudas al respecto. El que no acceda a admitir el dogma será perseguido, salvado por la intervención superior, aunque los procedimientos de redención parecen duros o crueles. No nos olvidemos el cortejito que el capitán Diógenes y el señor Irigoyen, notándose cuando regresó de Santa Fe, el primero.

—¿Ha sometido usted a los insurgentes? — preguntará, severo, el jefe radical.

—Sometido! Si, señor. Ahí fuera, en un buen tiempo, precisamente, las cabezas de los principales...

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

Al reformar su gabinete, el doctor Plaza, como una salvación sacude la política de sus receptas y cob fiera del doctor Ortiz.

Los radicales celebran el triunfo, transmiten la noticia a todos los ámbitos de la república: "¡Nosotros en el gobierno!" pero creían que el doctor Ortiz, jefe opositor su provincia no quierá decir que lo fuera en la capital, además en el interior se puede sentir la oposición sin ser radical.

Es necesario que los señores radicales sepan que no basta hablar mal al gobierno para que ellos se crean con derecho a incorporarlo a su partido.

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

Al reformar su gabinete, el doctor Plaza, como una salvación sacude la política de sus receptas y cob fiera del doctor Ortiz.

Los radicales celebran el triunfo, transmiten la noticia a todos los ámbitos de la república: "¡Nosotros en el gobierno!" pero creían que el doctor Ortiz, jefe opositor su provincia no quierá decir que lo fuera en la capital, además en el interior se puede sentir la oposición sin ser radical.

Es necesario que los señores radicales sepan que no basta hablar mal al gobierno para que ellos se crean con derecho a incorporarlo a su partido.

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

Al reformar su gabinete, el doctor Plaza, como una salvación sacude la política de sus receptas y cob fiera del doctor Ortiz.

Los radicales celebran el triunfo, transmiten la noticia a todos los ámbitos de la república: "¡Nosotros en el gobierno!" pero creían que el doctor Ortiz, jefe opositor su provincia no quierá decir que lo fuera en la capital, además en el interior se puede sentir la oposición sin ser radical.

Es necesario que los señores radicales sepan que no basta hablar mal al gobierno para que ellos se crean con derecho a incorporarlo a su partido.

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

Al reformar su gabinete, el doctor Plaza, como una salvación sacude la política de sus receptas y cob fiera del doctor Ortiz.

Los radicales celebran el triunfo, transmiten la noticia a todos los ámbitos de la república: "¡Nosotros en el gobierno!" pero creían que el doctor Ortiz, jefe opositor su provincia no quierá decir que lo fuera en la capital, además en el interior se puede sentir la oposición sin ser radical.

Es necesario que los señores radicales sepan que no basta hablar mal al gobierno para que ellos se crean con derecho a incorporarlo a su partido.

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

Al reformar su gabinete, el doctor Plaza, como una salvación sacude la política de sus receptas y cob fiera del doctor Ortiz.

Este es un caso típico de la época. El doctor Miguel Ortiz fue gobernador de la provincia de Salta, allí por los años del Señor.

Templando su mandato se dedicó a la vida privada atendiendo su estudio de abogado.

Fue opositor de todos los gobiernos, buenos y malos, el caso era estar en la oposición. Todo caso bajo su censura. En su gobierno probó e inteligentemente, que raro su provincia fué él.

Pero en el caso que nunca se incorporó a partido alguno por ser eficaz en su propaganda.

Los ecos de la capital federal le llegaban por hermano de los grandes diarios cuyos artículos los designaban en su inevitable lenguaje opositor.

Como abogado peleaba con la deslealtad tenacidad de buen montañés, a tal punto que alguno de sus pleitos por la inextinguible y voluntariosa llegaron ser célebres como el de don Silvestre Betancur inmortalizado por José María de Pereda, en sus Escenas Montañesas.

Transcurrió así la vida intermitente en todas las guerras de la república, con los conflictos de su clientela y nunca veces habiendo también de matrimonio, cuando de golpe y porrazo se anuncia la visita del señor senador Laurenceau a Salta, quien al fin de su mandato recibía una ira por el interior de la república acompañada de su distinguida esposa.

Se conocía por todos la obsequiosidad de la sociedad salteña y hete aquí que el doctor Ortiz se prepara a recibir, un escuadrón de la guardia.

Al llegar el mencionado senador, el primero que se adelanta a recibirlo es

el actual ministro del interior, presentándose de la siguiente manera:

—¡Me tanto la libertad de hacerme presente si me expresa ante todo si "eres tú" o no "es usted" al mismo que estoy conigo en el colegio del Uruguay.

—Ego amo, amigo mío, — dijo el visitante dando un fuerte abrazo.

Esta escena precedida por las respectivas expresiones de que sin mayores ceremonias entablaron franca amistad.

El clima templado de la provincia de Salta, sus hermosas panoramas con los picos nevados de sus montañas y la distinción de esa sociedad, hizo que la estadía de los visitantes fuera gratísima, quienes al abandonar lugar tan apacible, se despidieron en esta, con un recuerdo al doctor Ortiz y señora.

Al poco andar del tiempo la visita no se hizo esperar y el distinguido senador llegó a la gran urbe con sus milicias, lepitales de toras, dulces y otras golosinas a las que no sus afectos, y se agregó también un tiro que se había hecho ex profeso, pues el que tenía de que fue gobernador estaba algo raleo y un tanto arrinconado.

Excusado es decir que los esposos Laurenceau se retiraron cumpliendo las atenciones de que habían sido objeto por el ex gobernador y su señora.

La noticia de esta anecdótica visita renovó el ánimo del doctor Juan Pérez, quien al parecer, tanta predilección por tal o "tondo" de origen antioqueño, de la Plaza, Indiferente Gómez, Ortiz.

Fue invitado a la mesa del ex presidente, y la undosa y blanca cabellera, la gravedad de su aspecto, la suavidad

de sus maneras y la parquedad de sus salones suplantaron al doctor Sáenz Peña, prometiendo éste que lo arrastraría del vicio en su provincia, y lo fue, que a poco de su vuelta a Salta el doctor Ortiz recibe el ofrecimiento del cargo de subsecretario del directorio del Banco de la Nación.

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

Al reformar su gabinete, el doctor Plaza, como una salvación sacude la política de sus receptas y cob fiera del doctor Ortiz.

de sus maneras y la parquedad de sus salones suplantaron al doctor Sáenz Peña, prometiendo éste que lo arrastraría del vicio en su provincia, y lo fue, que a poco de su vuelta a Salta el doctor Ortiz recibe el ofrecimiento del cargo de subsecretario del directorio del Banco de la Nación.

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

Al reformar su gabinete, el doctor Plaza, como una salvación sacude la política de sus receptas y cob fiera del doctor Ortiz.

Los radicales celebran el triunfo, transmiten la noticia a todos los ámbitos de la república: "¡Nosotros en el gobierno!" pero creían que el doctor Ortiz, jefe opositor su provincia no quierá decir que lo fuera en la capital, además en el interior se puede sentir la oposición sin ser radical.

Es necesario que los señores radicales sepan que no basta hablar mal al gobierno para que ellos se crean con derecho a incorporarlo a su partido.

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

Al reformar su gabinete, el doctor Plaza, como una salvación sacude la política de sus receptas y cob fiera del doctor Ortiz.

Los radicales celebran el triunfo, transmiten la noticia a todos los ámbitos de la república: "¡Nosotros en el gobierno!" pero creían que el doctor Ortiz, jefe opositor su provincia no quierá decir que lo fuera en la capital, además en el interior se puede sentir la oposición sin ser radical.

Es necesario que los señores radicales sepan que no basta hablar mal al gobierno para que ellos se crean con derecho a incorporarlo a su partido.

Como es de suponer, el jefe inmediatamente se desentendía de la situación, pues el flamante director estaba muy lejos de conocer las finanzas y las necesidades del comercio y la industria.

En su estadía en esta capital el doctor Ortiz visita al doctor Plaza, y qué los parece amables letrados. (Otro cuadro ciplul con el agregado que este era e más amigo del actual presidente.

No han muerto aún...

(AUN VIVEN LOS CIVICOS!)

Cosa prodigiosa: ¡los civiles viven aún! Un hecho insólito ocurrido ayer, hoy, en la existencia del país, es el hecho de que los civiles no han muerto aún.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

Los civiles no han muerto aún, y esto es un hecho prodigioso, ya que en la historia del país, los civiles han sido siempre los primeros en morir.

EL SUELTO

EL ENTRAMPIAMIENTO ADMINISTRATIVO

En la redención radical

SOLUCIONES DE JUJADOR

El doctor Laurenceau anda desahogado por contrar: un empréstito para la extracción del régimen financiero-comercial de la provincia, extrínsecos a la cual, como a su vecina Salta Fe, le da

para determinación del último, el presente crisis de un gobierno radical.

Do—como ya lo observáramos—el primer trazo de la política administrativa que preconiza la bandera hipotética para regenerar las instituciones del país, fortalecer el gobierno y curar la administración pública de la vil desconfianza de los viejos letrados con su relación, a encorralar de manera repantona.

Los discursos radicales son desde luego, imitaciones a alta presión destinadas a matar las cinéscas apocriticas en las jaurías de la carrera usada por el "vicio régimen" para derrojar su sistema.

Fero las prácticas pambasas consti-

tuyen un plagio escandaloso de lo mismo que combates sus radicales con la bala de plomo.

¿Qué significa el empréstito que preconiza el radicalismo? El empréstito para regenerar las instituciones del país, fortalecer el gobierno y curar la administración pública de la vil desconfianza de los viejos letrados con su relación, a encorralar de manera repantona.

Los discursos radicales son desde luego, imitaciones a alta presión destinadas a matar las cinéscas apocriticas en las jaurías de la carrera usada por el "vicio régimen" para derrojar su sistema.

Fero las prácticas pambasas consti-

ten un plagio escandaloso de lo mismo que combates sus radicales con la bala de plomo.

¿Qué significa el empréstito que preconiza el radicalismo? El empréstito para regenerar las instituciones del país, fortalecer el gobierno y curar la administración pública de la vil desconfianza de los viejos letrados con su relación, a encorralar de manera repantona.

Los discursos radicales son desde luego, imitaciones a alta presión destinadas a matar las cinéscas apocriticas en las jaurías de la carrera usada por el "vicio régimen" para derrojar su sistema.

Fero las prácticas pambasas consti-

# La guerra los imbeciles

## MIRANDO LA GUERRA

En el frente oriental — La ofensiva italiana

LA ACCION CONTRA LOS DARDANELOS

En todos los frentes de batalla continúa la misma situación: avanza pacíficamente la línea francesa, no subordinada a un plan de ofensiva general, sino inspirada, al parecer, por el propósito de no dejar descansar al enemigo ni permitirle distraer fuerzas; pero a la granada de esos combates locales, donde por ambos lados se derrocha sangre, el plan anglo-francés es modesto, y fía el éxito a procedimientos diferentes del ataque a fondo.

En Oriente se batió el cobre en toda la línea. Au ro-éclat y ruses se pelean con una intensidad que no tiene ejemplo en la historia de las más crueles campañas y con un resultado de bajas que produce verdadero asombro; el derroche de la guerra ha debido aprovecharse de todos esos millones de hombres, dispersados en todos los momentos a morir matando. Desde el Báltico al extremo sur de la Gallia, apenas hay un hito en el que no resuene noche y día el trueno de la ametralladora y la metralla grave del cañón. El momento en que esa acción, que por lo incesante constituye una inmensa e interminable batalla, ha de ser de muy curioso estudio. De la guerra en Francia, sabemos que las tropas se relevan por tercios de un efectivo en el servicio de trincheras o servicio de combate, que viene a ser

esencialmente idéntico, no las que arrojan a organización nacional, sino las que se refieren al manejo de las grandes masas sobre el terreno de operaciones; residen en la campaña de Gallia; tan admirables nos parecen los ejércitos del gran duque Nicolás. Estos tienen el mayor mérito de comenzar las deficiencias técnicas y la destrucción de la batalla con su valor a prueba de los más duros trances y una conciencia lucida.

Tres ejércitos alemanes y austríacos operan sobre Varsovia. Esta plaza, no de las fortalezas rusas, es el objetivo; los rusos la defienden con reacciones ofensivas e intentos de rebasar los flancos; otros ejércitos austro-alemanes, acompañando su marcha a la vez del centro, guardan las alas de la línea germana y contienen el ímpetu desesperado de los moscovitas; el esfuerzo de una y otros enemigos, mantiene el paralelismo de ambas líneas, y lo mantiene a todo trance y a fuerza de habilidad, porque en el momento en que ese paralelismo sea roto por uno de ellos la victoria será más rápida y decisiva. Los ambos contendientes no ve que el mundo es único y llega a todas partes, hay oído y oído entre todas las frentes de la cada línea, es como un duelo en que uno de los adversarios



La emperatriz de Rusia, cumpliendo sus deberes de enfermera de la Cruz Roja, en uno de los hospitales de Petrogrado

guerra sabía: es decir, estratégica. Sus dos ataques uno al frente (al Trentino) y otro a la prolongación del frente por la derecha (la Trieste), se asemejan mucho al movimiento "formar la derecha en batalla, por retrogradación de la cabeza". Aquí la cabeza son las tropas que atacan el Trentino y las que forman en batalla son las que, asegurando su flanco izquierdo por esa cabeza, embisten contra Trieste. Los dos avances se llevan armónicamente y sin precipitación. Después de aquella rápida avalancha todo se realiza despacio.

La campaña rayo, aguijada por tan los críticos como esquema de la guerra futura, no se ha verificado más que en el prólogo de esta contienda, cuando los alemanes aparecieron cerca de París. Después de aquella rápida avalancha todo se realiza despacio.

Y más desastroso que en todas partes en los Dardanelos, donde las dificultades de la empresa hacen llegar al límite y no están, indudablemente, en armonía con la calidad de las tropas atacantes. El general Guevrek, sustituto de D'Amiens, es el más joven y tal vez el más reciente e ímpetuoso del ejército francés. Sin embargo, sus tropas parecen aguijadas frente a las posiciones turcas, como si tomaran un respiro después de los furiosos combates en que tantos hombres valerosamente perdieron. Si los turcos pueden defender palmo a palmo la península de Gallipoli, los expedicionarios necesitarán reforzar diez veces sus efectivos, porque tal es la estructura del terreno, de tal modo la naturaleza se presenta adversa al invasor, que éste no puede dar un paso que no sea al descubierta, mientras el defensor tiene cubiertas todas sus retiradas de posición en posición a favor de las grandes vaguadas y profundas valles.

Pero ahora, dentro de pocos días, los turcos se hallarán frente al territorio de la falta de municiones. Y esa contingencia no los dejará pasar los aliados sin intentar un esfuerzo decisivo.

### EL SALVADOR

Últimamente estalló un violento incendio en una de las más importantes ciudades de España, ciudad principalísima de Hércules.

En las operaciones de salvamento se distinguió un extranjero al que nadie del pueblo conocía. Hechas las oportunas averiguaciones, resultó ser un sargento francés que el día antes se había avisado de un campo de concentración alemán.

Y el buen sargento, gracias al valor demostrado pudo regresar a Francia, es comandante batallón en un magnífico camarote de primera de un paquete holandés.

### La batalla de Przemysl

(IMPRESIONES DE UN ESPECTADOR)

Al fin, súbitamente, cuando llegamos a la cima, vimos a nosotros, la delación guerra y sangre del cañón, que va de cubre en cubre como un trueno. — ¡Eh! Ya estamos de veras ante la guerra—exclamó uno de mis camaradas. — ¡Eh! Ya estamos de veras ante la guerra—exclamó uno de mis camaradas. — ¡Eh! Ya estamos de veras ante la guerra—exclamó uno de mis camaradas.

La ciudad de Przemysl está en el fondo, hacia el Nordeste, al último término de un paisaje formado por colinas de escasa altura, cubiertas de matorrales y de hierbas, con valles laterales, en los que crecen los trigos. Formando un ancho semicírculo, un arco del que los cerros se elevan en el horizonte, está rodeada, está el Przemysl sus trochiscos, que cierra la fortaleza. Frente a él, no muy distante—sólo cinco kilómetros—se ven perfectamente las montañas rusas, las fuertes avanzadas de la plaza, que se levantan achataadas sobre la tierra, la raya roja, recita recordando los trincheros, que cubren las fortificaciones unas con otras.

Y sobre toda esta escena sin término para incrementa el espectáculo de los proyectiles, el estruendo de las detonaciones, la sube y baja de los cañones de 77 calibre a cada instante, se desvanecen se extingue aquí o allá, y a segunda repite la brava polvareda, y con los gemidos de campaña, los hombres que se

dispersan desparecidos. Y con tanta fuerza suena el estruendo rono de los grandes cañones de sitio, y entonces se percibe el proyectil, que va dejando como una huella de humo y que, al final, llegado al parapeto enemigo, explota con violencia que cubre los datos a los oídos, sólo con verlo, levanta una nube de polvo y deja un hoyo visible desde aquí y una columna de humo que dura largo rato, espesa y negro como el de los incendios de las minas de nafta. Y en ciertos momentos, alrededor de una fortificación, hay quince o veinte de esas columnas de humo, que se elevan y se levantan del suelo simultáneamente, como fantasmas informes, neutros, en infatigable y lento desmoronamiento. Y los proyectiles también vienen hacia nosotros irreflexivos, donde vamos hornear los hombres, y a veces caer resaca en una de estas polvaredas, o rebotar como insectos mutilados, o seguir los unos a los otros para presarnos no sabemos qué audaz o qué consuelo.

Pedricados, fascinados por esta boyronda y magnífica visión, no nos damos cuenta de cómo el tiempo pasa.

### Los intereses humanos

De "New-York Sun".

El problema de la barbarie americana lo ha planteado claramente Roosevelt al escribir en "Contrasts sociales". La guerra es pues, una revolución, un estado a estado y no de individuo a individuo, en la cual los particulares no existen tan sólo accidentalmente, sino en cuanto a ciudadanos, sino como soldados, no como miembros de la patria, sino como se defensor. Dicho de otro modo, la guerra es algo más que

extensión por la cultura, haciéndose cada vez más amplio el factor humanidad y más limitada el factor barbarie. El hombre que lucha por su civilización, el que lucha por la Humanidad a la eficacia, se coloca en abierta oposición con el mundo pacífico Alemán, herido por el Lustrum, ha realizado su acto de guerra; el mundo que con la idea de destruir a la defensora de "la paz de papel" — así calificó Nietzsche— ve el estado con que se arroja la neutralidad de Bélgica — se arroja de que hay algo más respetable que el interés germano y la fuerza destructiva de von Tirpitz: los intereses humanos. Si esa tesis alemana llegase a triunfar, seguramente habríamos perdido la idea de historia: no halláramos en pleno siglo XVII.

### De tal madre, tal hijo

La madre del teniente Warmford, el herido teniente aviar ligier, de cuya muerte es un lamentable accidente de guerra, cuenta los otros días, al ser notificado la muerte de su hijo, con el:

"Puesto que mi hijo había de morir en esta guerra, es preferible que haya encontrado a la muerte, es más preferible dar la vida por la patria que estar hecho prisionero y torturado por los alemanes".

### EL PARENTESCO

Muchas buenas frases francesas, con el poquito de orgullo con que se hacen estas cosas, desde el otro día de la movilización, están dedicadas a buscar, no un parentesco más o menos lejano



Un vagón de prisioneros alemanes dirigiéndose a uno de los campos de concentración de Bretaña

lo mismo; los soldados descanzan y se reposan de sus tres días de fatiga durante los días que permanecen en segunda línea.

Pero en el frente oriental, cuando se reposan y descanzan? ¿Qué releva el combate en pleno combato? ¿Cómo han organizado ambos ejércitos su sistema de artillamento? Todas las máquinas verdaderamente militares,

"rompe" mostrando siempre la punta del acero puesto al primer descuido, pronta a las jornadas y rápida y viril en la respuesta. Cuando con todos sus diques se conozca esta campaña de Gallia formará un hermoso curso de arte militar y un exuberante almacén de doctrina.

El ejército italiano va bien; hace una

### DAMAS ARGENTINAS EN LA GUERRA



La señora Armida Campesinotto de Porroty (x), dama rosarina que presta servicios voluntarios en uno de los hospitales de París

## Los lápices de los humoristas comentan la gran guerra



Este individuo asistió a su prima para resaca. Es por esto un bandito? No, le saluda cortésmente y me declaré neutral. (De "Telegraf", de Amsterdam.)

De Cadorna a Cadorna: — ¡Hijo mío, acaba la obra. ("Numero", de Madrid.)

Preparando un nuevo atentado. ("Cincinnati Times Star")

Un bello invento para hacer volar a los... (De "La Ritz", París.)

Un gran triunfo naval: Nuestros hermanos de Bélgica no han hecho nada tan hermoso en tierra. ("Punch", Londres.)

Meditando una nueva atrocidad. ("Le Ritz", París.)























